LOS EFECTOS DE LA CRISIS ECONÓMICA EN LA MOLDURACIÓN Y EVOLUCIÓN DE LA OPINIÓN PÚBLICA ESPAÑOLA ANTE LA INMIGRACIÓN

THE EFFECTS OF ECONOMIC CRISIS IN THE FRAMING AND EVOLUTION OF SPANISH PUBLIC OPINION TOWARDS IMMIGRATION

Mª ÁNGELES CEA D'ANCONA

Resumen: Mediante el seguimiento longitudinal de datos demoscópicos, este artículo analiza los efectos de la crisis económica en el cambio de las actitudes hacia la inmigración. El análisis de dimensiones e indicadores de xenofobia corrobora el efecto negativo de la inestabilidad y la amenaza económica-laboral en el aumento de la xenofobia, en consonancia con la Teoría del conflicto intergrupal. Si bien, en 2012 el rechazo a la inmigración retrocede, mientras que la ambivalencia se amplía y configura como tenue tolerancia. En su explicación destaca el descenso de la presencia real y percibida de la población inmigrante, confirmando el efecto atribuido al tamaño del exogrupo. A él se suman otros protagonistas de la molduración de las actitudes: la imagen de la inmigración que trasmiten los medios de comunicación y los discursos políticos, además del conocimiento mutuo (de acuerdo con la Teoría del contacto intergrupal).

Palabras clave: inmigración, crisis económica, opinión pública, conflicto intergrupal, xenofobia.

^{*} Profesora Titular de Universidad. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad Complutense de Madrid

Abstract: This paper deals with the effects of economic crisis in the change of attitudes towards immigration, by means of a longitudinal approach via survey data. The analysis of dimensions and indicators of xenophobia corroborates the negative effect of economic turmoil and labor threat in the increase of xenophobia, in tune with Intergroup Conflict Theory. Although in 2012, rejection to immigration drew back, whereas ambivalence extended and became tenuous tolerance. In its explanation stands out the lowering of both real and perceived presence of immigrant population, confirming the effect attributed to the out-group size. Other subjects related to the framing of attitudes add themselves: the image of immigration transmitted by the mass media and political discourses, in addition to mutual knowledge (in accordance with the Theory of Intergroup Contact)

Keywords: immigration, economic crisis, public opinion, intergroup conflict, xenophobia

1. INTRODUCCIÓN

Los contextos de crisis económica no suelen ser propicios a la inmigración. Lo mostró la anterior crisis (de menos alcance que la actual), de principios de los noventa. En ella la competencia por el empleo despuntó como el principal desencadenante de los brotes xenófobos registrados en Italia (Mura, 1995) y Alemania (Del Fabbro, 1995). Desde los estudios pioneros del *conflicto grupal* de Sherif y Sherif (1953) y el *prejuicio étnico* de Allport¹ (1954), la *competencia* destaca como desencadenante clave de racismo y xenofobia. Da forma al marco teórico de mayor asiento empírico en su explicación: la Teoría del *conflicto grupal* (Blumer, 1958; Blalock, 1967; Bobo, 1983; Olzak, 1992; Quillian, 1995; Scheepers *et al.*, 2002; Meuleman *et al.*, 2009). La hostilidad y los prejuicios hacia los miembros ajenos al endogrupo (extranjeros, minorías étnicas,...) se explican por la *competencia* (real o percibida) por recursos escasos y socialmente valorados. Pueden ser bienes materiales (empleo, acceso a presta-

¹ También destacó la importancia del conocimiento mutuo como desactivador de prejuicios, que después daría forma a la *Teoría del contacto intergrupal* (Pettigrew, 1998; Brown y Hewstone, 2005).

ciones sociales,...) y no materiales, como el poder. El temor a perder prerrogativas, que se sienten amenazadas, alienta de xenofobia. La amenaza percibida se traduce en antipatía, prejuicios y sobrerreacción ante las consecuencias negativas de la inmigración (Quillian 1996; Stephan y Stephan 2000; Pehrson y Green 2010).

El efecto de la competencia depende del contexto económico y el tamaño de la población inmigrante (Quillian, 1995; Schneider, 2008; Semyonov et al., 2008). Un aumento de su tamaño o de la magnitud de la crisis económica, o su combinación, aumentará la competencia entre autóctonos y foráneos. Las tensiones intergrupales que resulten permitirá a los partidos anti-inmigración capitalizar el desencanto (Della Posta, 2013). Un desencanto que no queda restringido a la población autóctona, sino que se extiende a inmigrantes de segunda y tercera generación (Kleiner-Liebau, 2011). En España, los provectos MEXEES² (Cea D'Ancona y Valles, 2010; Cea D'Ancona et al., 2013, 2014) han captado la fuerza de expresiones como «al venir todos a lo mismo, es como una competencia del día a día» en inmigrantes ya establecidos en momentos de gran presión inmigratoria y de crisis económica. Igualmente muestran la fuerza de la amenaza cultural (en inmigrantes latinoamericanos y europeos), en referencia a la cultura musulmana: «Tú estás en un país que no es tuyo y tienes que acostumbrarte a las costumbres de aquí».

La amenaza *cultural* también es un desencadenante de xenofobia (Stephan et *al.*, 1998; Zarate *et al.*, 2004): el temor a que el país pierda su identidad cultural. La perspectiva del *racismo simbólico* (Sears 1988, 2005; Tarman y Sears, 2005) añade a los contextos económicos desfavorables, de elevada tasa de desempleo, otros desencadenantes de racismo y xenofobia: la amenaza a los valores del grupo de referencia y el sentimiento de distintividad y superioridad. La amenaza *cultural* complementa a la económica-material. Al igual que ella, se condiciona al tamaño del exogrupo, aunque no al contexto económico. Sí a los orígenes culturales y religiosos del inmigrante³.

² Proyectos sobre la medición de la xenofobia, financiados por el Ministerio de Educación y Ciencia (SEJ2005-00568: MEXEES I) y el Ministerio de Ciencia e Innovación (CSO2009-07295: MEXEES II). Tienen continuidad en el proyecto MEDIM (CSO2012-36127) sobre la medición de la discriminación múltiple.

³ Schneider (2008) muestra que el porcentaje de inmigrantes no occidentales incrementa la amenaza étnica de la inmigración.

El **objetivo** principal del presente artículo es mostrar y explicar los cambios de las actitudes hacia la inmigración en tiempos de crisis económica, abarcando aspectos económicos y culturales. Son tres las **hipótesis** de partida: 1) el avance de la crisis aumenta la competencia en el empleo y el acceso a prestaciones sociales, incrementando la xenofobia; 2) la amenaza económico-material supera a la cultural; 3) la percepción de amenaza es más expresa en quienes se sienten más "vulnerable». Como en otros países inmigración (Fetzer, 2000; Scheve y Slaughter 2001; Mayda 2006; Pettigrew *et al.*, 2007; Clark y Legge, 2009; Brader *et al.*, 2013; Lancee y Pardos-Prado 2013), el rechazo a la inmigración en España será mayor en personas de menor estatus socioeconómico y laboral, independientemente del contexto económico: la población más probable a competir y convivir con inmigrantes en ámbitos laborales, educativos y de vecindad.

En la literatura del *conflicto grupal*, las condiciones de *competencia* se han operacionalizado conjugando el tamaño del exogrupo y las condiciones económicas, medidas en términos de Producto Interior Bruto (PIB) [véase Quillian (1995) o Semyonov *et al.* (2008)]. Pero, como señalan Meuleman *et al.*, (2009), el PIB no informa de la distribución de la riqueza en un país. Su incremento no implica que la mayoría de la población tenga acceso a una mayor cantidad de recursos. Habrá que complementarlo con otros indicadores económicos, como la tasa de desempleo⁴, al ser la competencia por el empleo la traducción más concreta de la competencia grupal.

Los datos demoscópicos de ámbito nacional⁵ disponibles marcan el período de estudio. Corresponden a las encuestas de actitudes hacia la inmigración que desde 2007 el CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas) realiza para OBERAXE (Observatorio Español de Racismo y la Xenofobia). La última es la encuesta de *Actitudes hacia la Inmigración VI*, cuyo trabajo de campo se desarrolló del 30 de octubre al 18 de noviembre de 2012⁶. Fecha a considerar cuando

⁴ La conexión flujo migratorio-desempleo-cambio de actitudes hacia la inmigración ha sido corroborada (Coenders y Scheepers, 1998, 2008), al igual que el apoyo a los partidos contrarios a la inmigración (Jackman y Volpert 1996; Fetzer, 2000).

⁵ En los ámbitos autonómicos, están las encuestas financiadas por observatorios como Ikuspegi, en el País Vasco.

⁶ Esta serie de encuestas personales (a población española de 18 y más años) están depositadas en el Banco de Datos del CIS (www.cis.es/). Su análisis

se interpreten los datos. Éstos se compararan con los de encuestas anteriores, haciendo un seguimiento longitudinal de tendencias, necesario para analizar de la evolución de la opinión pública. Principalmente se comparan las encuestas de 2008 a 2012. El cuestionario de la encuesta de 2007 fue modificado en 2008, introduciéndose indicadores procedentes de la encuesta del proyecto *MEXEES I*. Además se cambiaron enunciados de preguntas y opciones de respuesta para reducir el sesgo de la deseabilidad social, tan presente cuando se mide la xenofobia (Cea D'Ancona, 2009, 2014).

En los años que se analizan, los datos estadísticos describen un claro contexto de crisis económica en términos de PIB (+3,8% a finales de 2007 a -1,37% en 2012) y tasa de *desempleo*. Esta pasa del 8,60% en 2007 al 26,02% en 2012 (36,53% en población extranjera y 24,23% en española), de acuerdo con la *Encuesta de Población Activa* (EPA). La crisis también contribuye al cambio de la presión migratoria. Según Eurostat, en 2011 España registra el primer valor negativo (-0,9) en el indicador de *tasa de migración neta* desde 1993. En 2012 prosigue el descenso, con una tasa de -5,1 por mil, y en claro contraste con la tasa aún positiva de 2008 (+9,0); en 2009 bajó al 1,1 por mil. En los apartados que siguen veremos cómo repercuten estos cambios de contexto económico y migratorio en las actitudes hacia la inmigración.

2. EVOLUCIÓN DE LAS ACTITUDES ANTE LA INMIGRACIÓN

Un estudio reciente de Billiety et al., (2014), a partir de la Encuesta Social Europea de 2010, muestra que la crisis económica afecta poco a las actitudes hacia la inmigración. ¿Qué muestran las encuestas OBERAXE-CIS? A diferencia del estudio anterior, éste ofrece un análisis diacrónico. Es posible gracias a que desde 2008 estas encuestas han mantenido los mismos indicadores de xenofobia, con igual formato de pregunta y de respuesta. La tabla 1 recoge la tipología de actitudes hacia la inmigración que se obtiene del

está en los informes anuales de la Evolución del racismo y la xenofobia en España, que Cea D'Ancona y Valles Martínez realizan para OBERAXE (disponibles en su página web: www.oberaxe.es/).

análisis de conglomerados *K-medias* realizado tras agrupar los 47 indicadores comunes (en todas las encuestas) en 9 dimensiones, cuya composición se detalla en Cea D'Ancona y Valles (2009). A ellas se suman 13 variables sociodemográficas y se obtienen la clasificación en: tolerantes, reacios y ambivalentes. Por cuestiones de espacio, la tabla omite el perfil del *tolerante* (o abierto a la inmigración); el opuesto al *reacio*. Para su lectura, téngase presente que las variables están estandarizadas. Sus valores se hallan en unidades de desviación típica por encima (signo positivo) o por debajo (signo negativo) de la media. Asimismo, adviértase la interpretación opuesta de cuatro dimensiones, que se especifican a pie de tabla.

Tabla 1
CENTROS DE LOS CONGLOMERADOS FINALES DEL ANÁLISIS DE CONGLOMERADOS K-MEDIAS

Francisco ORFDAVE OIG	Reacios					Ambivalentes				
Encuestas OBERAXE-CIS	2008	2009	2010	2011	2012	2008	2009	2010	2011	2012
Aceptación convivencia con inmigrantes	-0,39	-0,32	-0,31	-0,43	-0,48	0,07	0,05	-0,04	0,32	0,28
Detracción prestaciones sociales*	0,10	0,46	0,37	0,56	0,60	-0,01	0,15	0,25	-0,26	-0,19
Conveniencia sociedad multicultural y pluriétnica	-0,28	-0,41	-0,33	-0,51	-0,49	-0,02	-0,02	-0,24	0,30	0,23
Concesión de derechos a inmigrantes	-0,29	-0,28	-0,15	-0,41	-0,43	-0,02	0,00	-0,19	0,21	0,22
Detracción oportunidades laborales*	0,21	0,38	0,32	0,49	0,49	0,08	0,18	0,31	-0,20	-0,11
Permisividad de la política inmigratoria*	0,02	0,01	0,34	0,01	0,02	0,20	0,04	0,29	0,00	-0,02
Refractarividad a la sociedad multicultural*	0,19	0,39	0,38	0,17	0,13	-0,17	-0,04	0,15	-0,12	-0,10
Necesidad de la inmigración	0,09	-0,19	-0,15	-0,26	-0,28	-0,19	-0,11	-0,20	0,10	0,06
Penalización del racismo	-0,02	0,01	0,09	-0,09	-0,10	-0,03	0,01	-0,11	0,04	0,05
Sexo	-0,14	-0,22	-0,18	-0,10	-0,19	0,02	0,12	0,11	0,10	0,19
Edad	0,91	0,81	0,85	0,64	0,71	-0,64	-0,57	-0,54	-0,60	-0,58
Estudios	-0,81	-0,71	-0,70	-0,70	-0,71	0,07	-0,14	-0,11	0,08	0,02
Ocupación laboral	-0,41	-0,36	-0,25	-0,40	-0,38	-0,34	-0,54	-0,48	-0,40	-0,43
Clase social	-0,29	-0,16	-0,14	-0,27	-0,16	-0,32	-0,45	-0,41	-0,20	-0,33
Ingresos	-0,51	-0,45	-0,38	-0,47	-0,38	-0,25	-0,39	-0,38	-0,26	-0,29
Situación económica personal	-0,06	0,02	0,08	-0,13	-0,06	-0,66	-0,75	-0,68	-0,43	-0,47
Tamaño de hábitat	-0,11	-0,13	-0,15	-0,15	-0,17	-0,03	-0,15	-0,23	0,00	-0,01
Ideología política	0,17	0,28	0,29	0,38	0,36	-0,10	-0,15	0,01	-0,39	-0,29
Religiosidad	0,56	0,60	0,57	0,47	0,51	-0,37	-0,37	-0,21	-0,46	-0,39
Confianza en las personas	-0,26	-0,37	-0,27	-0,41	-0,47	-0,04	-0,07	-0,25	0,16	0,15
Experiencia emigratoria (exterior)	-0,04	-0,11	-0,15	-0,13	-0,19	-0,01	-0,01	-0,02	0,06	0,02
Experiencia de desempleo reciente	-0,64	-0,60	-0,71	-0,29	-0,46	1,18	1,04	1,00	0,69	0,72
Base muestral	1.012	1.023	1.037	1.146	904	820	810	830	923	909
% en muestra total	37	36	37	40	37	30	29	30	33	37

^{*} En cuatro dimensiones (detracción de prestaciones sociales, detracción de oportunidades laborales, permisividad de la política inmigratoria y refractarividad a la sociedad multicultural) los valores negativos denotan una actitud favorable a la inmigración. Todas las variables tienen plena significatividad estadística (según la prueba ANOVA).

En contra de la hipótesis de partida, el porcentaje de encuestados clasificados como reacios a la inmigración se ha mantenido estable durante la crisis económica. La excepción es 2011, cuando reúne al 40% de los 2.838 encuestados (tres puntos más que en 2008 v 2010); en 2012 retorna al 37%. En cambio, la ambivalencia mantiene una evolución ascendente (con un incremento de cuatro puntos en 2012). Pero, en 2011 y 2012 su perfil se aproxima más a la tolerancia que al rechazo. Destaca su mayor aceptación de la convivencia con inmigrantes, aprueban que se les conceda derechos y son los menos refractarios hacia la sociedad multicultural. En los primeros años de la crisis, el ambivalente se aproximaba al reacio. Se debió al cambio de actitud del grupo de mayor presencia entre los ambivalentes: los jóvenes. La crisis económica, y consiguiente pérdida de expectativas económicas y laborales, afectaron a que en ellos aumentara el deseo de cerrar las puertas a la inmigración. Su posición se acercó a los reacios en dimensiones fundamentales, como detracción de oportunidades laborales y necesidad de la inmigración.

La aproximación del *ambivalente* a la *tolerancia* en 2011 coincidió con aumentos en: su nivel educativo y situación económica personal, su ubicación más a la izquierda en la escala de ideología política, una mayor confianza en las personas y menor experiencia de desempleo reciente. Los valores más altos de estas variables definen al *tolerante*, mientras que los más bajos a los *reacios* (personas de más edad, menor nivel educativo, de cualificación laboral y de ingresos, ideológicamente a la derecha, creyentes muy practicantes, desconfiados y carentes de experiencia emigratoria). La *tolerancia* sigue una evolución descendente, reuniendo al 26% de los 2.464 encuestados en 2012 (el nivel más bajo desde que comenzara la crisis⁷).

La tipología de actitudes se confirma mediante un análisis *discriminante*. De él se extraen dos funciones (o combinaciones lineales de variables) que hacen máxima la diferenciación entre los grupos. La tabla 2 incluye los principales resultados del análisis⁸. Las variables aparecen ordenadas según su efecto discriminante, medido por

 $^{^{7}~}$ Representaron el 33% en 2008 y 2010; 35% en 2009; 27% en 2011; y 26% en 2012.

 $^{^{8}~}$ Las variables que componen cada modelo cumplen la doble condición de tener un valor lambda~bajo y la razón F más alta. Significa que sus medias~ difieren bastante entre los grupos, provocando a su vez una elevada cohesión entre sus integrantes.

el índice de *potencialidad* compuesto (cuyo cálculo se especifica a pie de tabla). Aunque su valor carezca de significado real, permite graduar la posición de cada variable en cada función. La tabla también recoge la significatividad de cada función y su relevancia en términos de varianza. El asterisco (*) indica las variables que componen cada función, de acuerdo con su coeficiente de *estructura* (ha de ser $\geq \pm 0.30$ para ser relevante).

Tabla 2

VARIABLES DISCRIMINANTES DE LA ACTITUD ANTE LA
INMIGRACIÓN EN ENCUESTAS OBERAXE-CIS DE 2008 A 2012

		Función discriminante 1		Función disc	Índice		
Variable	Lambda de Wilks	Coeficiente de estructura ^l	Índice potencialidad simple"	Coeficiente de estructural	Índice potencialidad simple"	potencialidad compuesto ^{III}	
2008							
Experiencia desempleo reciente	0,552	-0,535*	0,170	0,457	0,085	0,255	
Estudios	0,311	0,392	0,091	0,605*	0,149	0,240	
Edad	0,257	0,085	0,004	-0,627*	0,160	0,164	
Ocupación laboral	0,189	0,454*	0,122	0,254	0,026	0,148	
Situación económica personal	0,215	0,469*	0,131	-0,024	0,000	0,131	
Ingresos	0,175	0,395*	0,093	0,266	0,029	0,122	
Religiosidad	0,165	0,003	0,000	-0,346*	0,049	0,049	
Necesidad inmigración	0,161	0,162*	0,016	-0,068	0,002	0,018	
Aceptación convivencia	0,157	-0,019	0,000	0,167*	0,011	0,011	
Concesión de derechos	0,153	-0,017	0,000	0,136*	0,008	0,008	
Permisividad de la política inmigratoria	0,170	-0,088*	0,005	0,013	0,000	0,005	

		Función disci	riminante 1	Función discr	<i>t</i>	
Variable	Lambda de Wilks	Coeficiente de estructura ^l	Índice potencialidad simple"	Coeficiente de estructural	Índice potencialidad simple"	Indice potencialidad compuesto"
2009						
Experiencia desempleo reciente	0,514	-0,495*	0,167	0,495	0,078	0,245
Estudios	0,311	0,381	0,099	0,444*	0,063	0,162
Ocupación laboral	0,180	0,464*	0,147	0,143	0,006	0,153
Situación económica personal	0,203	0,466*	0,148	-0,113	0,004	0,152
Ingresos	0,142	0,408*	0,113	0,193	0,012	0,125
Detracción oportunidades laborales	0,248	-0,354*	0,085	-0,350	0,039	0,124
Edad	0,165	0,058	0,002	-0,440*	0,062	0,064
Aceptación convivencia	0,124	0,140	0,013	0,382*	0,046	0,059
Concesión de derechos	0,153	0,154	0,016	0,323*	0,033	0,049
Confianza en personas	0,133	0,187	0,024	0,217*	0,015	0,039
Religiosidad	0,130	-0,011	0,000	-0,314*	0,031	0,031
Hábitat	0,126	0,093*	0,006	0,008	0,000	0,006
Sexo	0,137	0,003	0,000	0,086*	0,002	0,002
2010						
Experiencia desempleo reciente	0,540	-0,139	0,011	-0,765*	0,245	0,256
Estudios	0,343	0,511*	0,152	-0,220	0,020	0,172
Edad	0,205	-0,238	0,033	0,513*	0,110	0,143
Permisividad política inmigratoria	0,275	-0,461*	0,124	0,035	0,001	0,125
Ocupación laboral	0,184	0,444*	0,115	0,116	0,006	0,121
Situación económica personal	0,236	0,331*	0,064	0,325	0,044	0,108
Conveniencia sociedad multicultural	0,145	0,427*	0,106	0,004	0,000	0,106
Refractarividad sociedad multicultural	0,165	-0,401*	0,094	0,168	0,012	0,106
Ingresos	0,152	0,390*	0,088	0,113	0,005	0,093
Religiosidad	0,173	-0,240*	0,033	0,207	0,018	0,051
Confianza en las personas	0,148	0,277*	0,045	0,010	0,000	0,045
Ideología política	0,142	-0,161*	0,015	0,151	0,010	0,025
Hábitat	0,158	0,128*	0,009	0,042	0,001	0,010

		Función discriminante 1		Función disc	,	
Variable	Lambda de Wilks	Coeficiente de estructura	Índice potencialidad simple ⁿ	Coeficiente de estructural	Índice potencialidad simple [#]	Indice potencialidad compuesto"
2011						
Estudios	0,579	0,582*	0,231	-0,061	0,001	0,232
Ocupación laboral	0,265	0,540*	0,199	0,282	0,025	0,224
Ingresos	0,223	0,525*	0,188	0,211	0,014	0,202
Detracción prestaciones sociales	0,188	-0,411*	0,115	0,396	0,050	0,165
Aceptación convivencia	0,434	0,337	0,077	-0,425*	0,057	0,134
Concesión derechos	0,179	0,341	0,079	-0,344*	0,038	0,117
Situación económica personal	0,162	0,374*	0,095	0,189	0,011	0,106
Experiencia desempleo reciente	0,326	-0,198	0,027	-0,448*	0,064	0,091
Edad	0,168	-0,127	0,011	0,382*	0,046	0,057
Religiosidad	0,203	-0,133	0,012	0,326*	0,034	0,046
ldeología política	0,159	-0,131	0,012	0,279*	0,025	0,037
2012						
Ocupación laboral	0,524	0,630*	0,281	-0,251	0,018	0,299
Estudios	0,172	0,534*	0,202	0,128	0,005	0,207
Ingresos	0,308	0,501*	0,178	-0,127	0,005	0,183
Detracción prestaciones sociales	0,393	-0,332	0,078	-0,419*	0,051	0,129
Conveniencia sociedad multicultural	0,168	0,303	0,065	0,423*	0,052	0,117
Aceptación convivencia	0,230	0,267	0,050	0,458*	0,061	0,111
Situación económica personal	0,186	0,348*	0,086	-0,210	0,013	0,099
Confianza en las personas	0,198	0,289	0,059	0,296*	0,026	0,085
Concesión derechos	0,178	0,239	0,040	0,388*	0,044	0,084
Experiencia desempleo reciente	0,250	-0,145	0,015	0,476*	0,066	0,081
Edad	0,214	-0,067	0,003	-0,446*	0,058	0,061

Relevancia de las funciones discriminantes canónicas									
Correlación canónica		Lambda de Wilks		Chi-cuadrado ^v		% Aciertos clasificación			
Función 1	Función 2	Contraste funciones 1 a la 2	Contraste de la función 2	Contraste funciones 1 a la 2 Contraste de la función 2		Muestra original	Valida- ción cruzada		
2008									
0,809	0,751	0,151	0,436	887,886 (24)	389,482 (11)	93,1	92,2		
2009									
0,851	0,742	0,124	0,449	1051,925 (26)	402,938 (12)	88,9	88,5		
2010 0,812	0,763	0,142	0,418	976,528 (26)	437,039 (12)	90,4	88,6		
2011									
0,826	0,707	0,159	0,500	1012,507 (22)	381,769 (10)	89,1	87,7		
2012 0,826	0,686	0,168	0,530	777,611 (22)	277,014 (10)	87,7	85,7		

I. Los *coeficientes de estructura* expresan correlaciones bivariables de las variables con las funciones. Su cuadrado expresa la proporción de la varianza que la variable comparte con la función. El asterisco (*), la mayor correlación absoluta entre la variable y la función.

Tener experiencia de desempleo es la variable que más discrimina hasta 2011. Siguen las variables: estudios, edad y ocupación laboral. Ésta última se antepone a las otras en 2012 y 2011, quedando la actitud hacia la inmigración más definida por la posición que se ocupe en las escalas laboral, educativa y de ingresos. A ellas siguen tres dimensiones de xenofobia en 2011: detracción de prestaciones sociales, aceptación de la convivencia y concesión de derechos. En 2012 se suma la dimensión conveniencia de la sociedad multicultural, que también despuntó en 2010. En cambio, dos dimensiones que marcaron la actitud hacia la inmigración en 2008 se desvanecen: necesidad de la inmigración y permisividad de la política inmigratoria (ésta sí presente en 2010). En 2012 también desciende el efecto discriminante de las variables religiosidad e ideología política. La actitud queda menos definida por el componente ideológico, pero se mantiene el correspondiente a indicadores de estatus socioeconómico y laboral (como es usual en períodos de crisis económica). A estas variables se suma el grado de confianza en las personas, que en 2012 vuelve a marcar la actitud hacia la inmigración.

II. Valor de *potencialidad simple* = coeficiente de estructura² x autovalor relativo de la función.

III. Se obtiene de la suma de los *índices de potencialidad simples*.

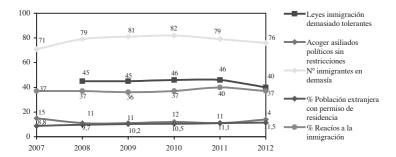
IV. La significatividad es perfecta (0,000). Los grados de libertad entre paréntesis.

En consecuencia, el avance de la crisis confirma el protagonismo de las dimensiones económicas y de empleo en la actitud hacia la inmigración, en un contexto de ajustes presupuestarios y aumento del desempleo. Disfrutar de una buena posición laboral y económica propicia la tolerancia, mientras que lo opuesto lleva al rechazo. Las variables económicas y de empleo integran la primera función, y más en 2011 y 2012. Esta función distingue la tolerancia del rechazo y ambivalencia. La segunda función diferencia al ambivalente del reacio (al definirse la ambivalencia como «tenue tolerancia»). Se distingue por su mayor tenencia de experiencia de desempleo reciente, aceptación de la convivencia con inmigrantes (iguala la manifestada por los tolerantes; en 2011 la supera ligeramente), su menor edad media, el compartir la conveniencia de la sociedad multicultural, disentir que los inmigrantes detraigan prestaciones sociales, ser partidario de concederles derechos v su confianza en las personas. La combinación de estas siete variables (cuyas medias contraponen más al ambivalente del reacio) eclipsa el poder discriminante que antes mostraran las variables religiosidad e ideología política. Recuérdese que la ambivalencia en 2012 se amplía en cuatro puntos (respecto a 2011), e igualmente se configura como tenue tolerancia o apertura a la inmigración.

3. EVOLUCIÓN DE LOS INDICADORES DE XENOFOBIA

Descendiendo a indicadores concretos de xenofobia, que se relacionan con la imagen de la inmigración como *amenaza* económicolaboral y cultural, el gráfico 1 muestra que en 2011 desciende, por
primera vez, la percepción en demasía de la presencia inmigratoria.
Un descenso que es parejo a la disminución de la población extranjera con permiso de residencia. Si bien, se mantiene el deseo de que
se endurezca la política inmigratoria. No así en 2012, cuando la percepción de la presencia de inmigrantes sigue aminorándose (en igual
proporción), aunque ahora sí contribuye a reducir tanto el rechazo a
la inmigración como la crítica de levedad de la política inmigratoria.
A diferencia de los años anteriores, en 2012 desciende la calificación
de las leyes de inmigración de ser demasiado tolerantes y asciende la
opinión favorable a acoger asilados políticos sin restricciones. Todo
ello apunta lo antes observado: la pérdida de efecto discriminante de
la dimensión *permisividad de la política inmigratoria*.





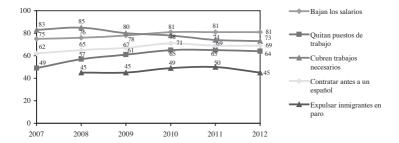
Respecto a la dimensión de mayor protagonismo en 2009, detracción de oportunidades laborales, el gráfico 2 recoge la evolución de sus principales indicadores. Aumenta la creencia de que «los inmigrantes quitan puestos de trabajo a los españoles» y que «contribuyen al descenso de los salarios», a la par que se recrudece la crisis económica. También desciende el reconocimiento de que «los inmigrantes cubren trabajos necesarios». La crisis parece haber contribuido a la pérdida de reconocimiento de los beneficios de la inmigración. La indagación cualitativa del proyecto MEXEES II (Cea D'Ancona et al., 2013, 2014) igualmente lo muestra en autóctonos y foráneos. El «ya no somos necesarios» se suma a nodos discursivos reiterativos antes de la crisis: «nos quitan el trabajo»; «ocupan un trabajo que a mí no me dan, porque trabajan por menos dinero»; «mano de obra barata, baratísima»; «una ganga para los empresarios».

En el gráfico 2 también puede verse que, aunque sea mayoritaria la defensa de que el autóctono tenga *preferencia* en el acceso al empleo, se mantiene estable en 2012 (tras el mayor acuerdo alcanzado en 2010). Asimismo decrece (en cinco puntos) la opinión favorable a *expulsar* inmigrantes en paro de larga duración, pese al aumento de la tasa de desempleo. Datos demoscópicos que apuntan lo ya constatado en el apartado 1: en 2012 desciende el *rechazo* expreso a la inmigración.

 $^{^{9}}$ Para que las respuestas sean comparables. Se añaden datos de 2007, cuando existen.

Gráfico 2

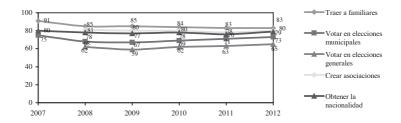
ACUERDO SOBRE EFECTOS DE LA INMIGRACIÓN EN EL EMPLEO EN ENCUESTAS OBERAXE-CIS 2007-2012 (% TOTAL RESPONDIENTES)



Los contextos de crisis económica y de revisión del Estado de Bienestar también suelen alimentar el temor a perder acceso a derechos sociales básicos, como la sanidad y la educación. En el Eurobarómetro Special 380 (TNS, 2012) España destacó como el tercer país de la Unión Europea más favorable a que «los inmigrantes de países ajenos a la UE legales deberían tener los mismos derechos que los nacionales del país», con un 84% de acuerdo, por detrás de Suecia (93%) y Holanda (85%), y a gran distancia del total de la UE (68%). Las encuestas levantadas en España (gráfico 3) muestran que la opinión a favor de conceder derechos a los inmigrantes apenas ha variado durante la crisis económica. La caída se produjo en 2008: después se mantuvo estable en el conjunto de indicadores. El derecho de mayor aprobación continúa siendo el de reunificación familiar; el de menor, el de voto en las elecciones generales. No obstante, los derechos de sufragio y de nacionalidad son los que registran un pequeño aumento en 2012. Adviértase que el enunciado de la pregunta específica «inmigrantes instalados de manera estable v regular», dificultando la expresión de una opinión contraria en una pregunta tan expuesta al sesgo de la deseabilidad social, por su temática y formato de respuesta dicotómico (sí/no).

GRÁFICO 3

ACUERDO CON LA CONCESIÓN DE DERECHOS A
INMIGRANTES EN ENCUESTAS OBERAXE-CIS 2007-2012
(% TOTAL RESPONDIENTES)



El amplio apoyo demoscópico a la concesión de derechos a los inmigrantes contrasta con la consolidación del discurso de la *preferencia*, y no sólo en el ámbito laboral (gráfico 2). En el gráfico 4 puede verse que asciende hasta 2010, retrocede levemente en 2011 y se recupera en 2012, aunque en el ámbito sanitario. «Que los españoles deberían tener preferencia a la hora de elegir el colegio de sus hijos» se mantiene en igual proporción que en 2011. En todas las encuestas se sitúa por encima del acceso a la atención sanitaria (pese a ser un derecho social básico, reúne casi la mitad de los encuestados).

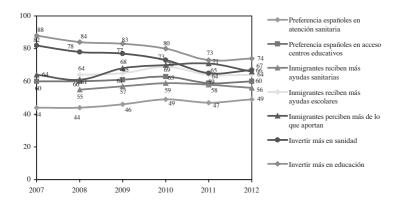
El ascenso del discurso de la *preferencia* es parejo a la evolución de la crisis económica, alcanzando su nivel más alto en 2010. Las indagaciones cualitativas de los proyectos *MEXEES* conectan su ascenso con la crítica hacia las *acciones afirmativas* a favor de los inmigrantes (Sears 1998, 2005; Jackson, Brown y Kirby, 1998): «El trato tan favorable que se da a los inmigrantes es lo que contribuye a que nos hagamos racistas»; «Primero los de casa y luego los de fuera» (Cea D'Ancona y Valles, 2010; Cea D'Ancona *et al.*, 2013, 2014).

También era esperable que la crisis contribuyera a consolidar la opinión de que «los inmigrantes reciben más de lo que aportan», en contra de lo mostrado por Moreno y Bruquetas (2011). La evolución fue igualmente ascendente hasta 2011. En 2012 retrocede en cinco puntos, aunque no la opinión de que «los inmigrantes reciben más ayudas escolares». Que «los inmigrantes reciben más ayudas sanitarias» apenas desciende dos puntos. En este cambio de tendencia,

como en la quiebra del descenso del acuerdo de que «la Administración debe invertir más donde hay muchos inmigrantes para que no empeore la atención sanitaria» y la «calidad de la educación», igualmente en 2012, probablemente ha influido que cinco meses antes de la encuesta se aprobase el *Real Decreto 16/2012*, de 20 de abril, de medidas urgentes para garantizar la sostenibilidad del Sistema Nacional de Salud¹⁰ y el *RD 14l2012*, de 20 de abril, de medidas urgentes de racionalización del gasto público en el ámbito educativo. Hasta 2012 la evolución de la crisis se había reflejado en un menor deseo de aumentar la inversión pública, registrándose el mayor descenso en 2011, coincidiendo con notorios recortes del gasto público.

GRÁFICO 4

EVOLUCIÓN DEL ACUERDO CON ÍTEMS RELACIONADOS CON
LA SANIDAD Y LA EDUCACIÓN EN ENCUESTAS OBERAXE-CIS
DE 2007 A 2012 (% TOTAL RESPONDIENTES)



Una última consideración de la inmigración como «amenaza» atiende al ámbito cultural-religioso. Siguiendo a Portes y Rumbaut

¹⁰ El artículo 3 restringe la atención sanitaria a los extranjeros no registrados ni autorizados como residentes en España a las modalidades de urgencia por enfermedad grave o accidente, asistencia al embarazo, parto y postparto y los menores de dieciocho años

(2010), los períodos de elevada inmigración siempre están marcados por una fuerte resistencia de los autóctonos, que consideran que las oleadas de recién llegados son una amenaza para la integridad de la cultura nacional. Brücker et al. (2002) conectan las actitudes raciales en Europa con la defensa de la homogeneidad cultural. Favell (2001) resalta que los debates políticos en torno a la inmigración cada vez giran más en torno a la pérdida de identidad nacional, los dilemas del pluralismo cultural o los problemas de la sociedad multicultural. Durante 2009 v 2010 estos debates adquirieron un elevado protagonismo en Europa. En concreto, la defensa de la identidad nacional en Francia¹¹; la crisis de multiculturalismo en Alemania, Reino Unido u Holanda¹²; y la prohibición del burka en espacios públicos, que comienza en Bélgica (en marzo de 2010). En España, Lleida fue la primera ciudad que prohibió el burka y el nigab en edificios y equipamientos públicos (el 28 de mayo de 2010). Le siguieron otros municipios de Cataluña y Andalucía de elevada presencia de población musulmana, los percibidos menos «integrables» (Sartori, 2001; Stravac y Listhung, 2008). Por lo que no sorprende la evolución que muestra el gráfico 5: creciente ascenso de la opinión a favor de prohibir el velo en las escuelas y protestar por la edificación de mezquitas. Un aumento anual de catorce puntos en 2010 (el mayor registrado en los indicadores aquí analizados). La opinión de que «los inmigrantes mantengan sólo aquellos aspectos de su cultura y costumbres que no molesten al resto de los españoles» también aumentó, aunque apenas cuatro puntos. Todo ello contribuyó a que, por primera vez, las dimensiones de refractarividad a la sociedad multicultural y negación de la conveniencia de la sociedad multicultural se convirtieran en fundamentales en la configuración de las actitudes hacia la inmigración en la encuesta de 2010 (tabla 2). En 2011 y 2012 los debates políticos-mediáticos en torno a los musulmanes descendieron¹³, al igual que la islamofobia, aunque sin alcanzar los valores previos a 2010.

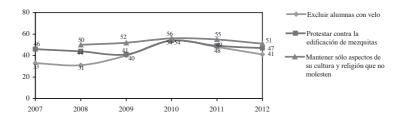
¹¹ El Presidente francés, Nicolas Sarkozy, contribuyó al debate con una tribuna (publicada el 8 de diciembre de 2009 en *Le Monde*) sobre la *identidad nacional* y el papel del *islam* en Francia.

¹² Con titulares de prensa como «Merkel proclama el fracaso del modelo de diversidad cultural en Alemania» (*El País* 24/10/2010); «David Cameron da por fracasado el multiculturalismo en Reino Unido» (*El País*, 05/02/2011).

¹³ En 2010, el periódico *El País* publicó 71 artículos: 62% sobre el *velo*; el resto sobre el *Ramadán*, la *ablación* y los matrimonios concertados. El periódico

GRÁFICO 5

EVOLUCIÓN DEL ACUERDO CON ÍTEMS SOBRE LA CULTURA Y LA RELIGIÓN MUSULMANA EN ENCUESTAS OBERAXE-CIS 2007-2012 (% TOTAL RESPONDIENTES)



4. REFLEXIONES FINALES

Los datos demoscópicos corroboran las hipótesis de partida. aunque con matices. El avance de la crisis económica ha aumentado la competencia por el empleo y el acceso a prestaciones sociales, incrementando la xenofobia (hipótesis 1), pero durante los primeros años de la crisis. El efecto de la amenaza económica-laboral, al que se apunta desde la Teoría del conflicto intergrupal, sí se ha traducido en un aumento de la xenofobia (expresa y tenue) en los momentos de mayor incertidumbre económica y laboral. Lo que muestra lo antes afirmado por Balibar y Wallerstein (1991) y Cachón (2011): el racismo se agudiza en tiempos de desconcierto e incertidumbre social (aunque también pueda desplegarse en contextos de crecimiento v pleno empleo). En 2012 el rechazo a la inmigración retrocede (tras haber alcanzado su valor más álgido en 2011), mientras que la ambivalencia se amplía y configura como tenue tolerancia. A ello puede haber contribuido el descenso de la presencia de inmigrantes real y la percibida por la población (gráfico 1), corroborando lo mostrado en un estudio anterior (Cea D'Ancona, 2004): la presencia de inmigrantes percibida marca la xenofobia. Asimismo recuérdese

La Vanguardia publicó 33 noticias donde aparecía el *velo islámico*, 89 sobre el *velo integral* y 41 el *hiyab* en 2010; en 2011 las noticias descendieron a 11, 35 y 10, respectivamente; en 2012 fueron 2, 21 y 14.

lo destacado en la Introducción: la *competencia* se conexiona tanto al contexto económico como al tamaño de la población inmigrante.

En la disminución de la percepción de la presencia inmigratoria ha influido su menor presencia real y su menor protagonismo en los medios de comunicación. Con la crisis económica el interés de los medios se ha focalizado en el retorno de inmigrantes a sus países de origen y en españoles que emigran en busca de empleo (en especial, jóvenes de elevado nivel de formación)¹⁴. Hasta el punto que Aja *et al.* (2013: 13) afirman que «en 2012 los medios de comunicación han convertido a la emigración de jóvenes españoles en una suerte de estrella mediática que ha opacado con su fulgor a cualquier otro rasgo de la realidad migratoria», propiciando que en la opinión pública se instale la idea errónea de que España se ha convertido en un país de emigración.

Que la crisis contribuya a que la amenaza económico-material supere a la cultural (hipótesis 2) muestra ser cierto. La excepción fue 2010, por el amplio protagonismo político-mediático en torno a los musulmanes y la prohibición del velo islámico en los espacios públicos. Igualmente se confirma que la percepción de amenaza es más expresa en quien se siente más «vulnerable» (hipótesis 3). Disfrutar de una buena posición laboral y económica coadyuva a la *tolerancia*, mientras que lo opuesto lleva al *rechazo*.

En conclusión, los datos demoscópicos corroboran que la crisis económica afecta a la actitud hacia la inmigración, en consonancia con la Teoría del *conflicto grupal*. Pero también influye la imagen de la inmigración que trasmiten los medios de comunicación (Wieviorka, 2009; Igartua *et al.*, 2011) y los discursos políticos. Ambos contribuyen a moldear la opinión pública, reforzando prejuicios y estereotipos contrarios a la inmigración y su consideración como problema.

En los datos menos favorables de 2010 y 2011 ha podido repercutir la confluencia con campañas electorales: al Parlamento de Cataluña (otoño de 2010), ayuntamientos y parlamentos regionales (mayo de 2011), y las elecciones legislativas nacionales (noviembre de 2011). De las campañas electorales se afirma que «proporcionan un escenario propicio para la expresión de actitudes hostiles a la

Propicia que el autóctono se vea como emigrante y se ponga en lugar del foráneo

inmigración y para la manifestación más o menos abierta y declarada de tendencias a iniciativas xenófobas» (Aja *et al.*, 2011: 15).

Del mismo modo, en la interpretación del menor rechazo a la inmigración que recoge la encuesta de 2012 (pese a los recortes presupuestarios y aumento del desempleo), ha de considerarse el menor protagonismo de la inmigración en los medios de comunicación y los discursos políticos. Caben añadir otros factores, como el conocimiento mutuo, también destacado por Allport (1954). Los años de convivencia pueden contribuir a que el extraño se convierta en amigo. Téngase presente que la encuesta de 2012 recoge la mayor proporción de encuestados que tiene amigos inmigrantes: 46% frente al 38% de 2007. Un dato a considerar y consonante con la *Teoría del contacto intergrupal*. Su confirmación precisaría un análisis más específico.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Allport, F. H. (1954): *The Nature of Prejudice*. Cambridge, MA., Addison-Wesley.
- AJA, E.; ARANGO, J. y OLIVER, J. (Eds.) (2011): *Inmigración y crisis económica*. Barcelona, Fundación CIDOB.
- (2013): Inmigración y crisis entre la continuidad y el cambio. Barcelona, Fundación CIDOB. Bellaterra.
- Balibar, E. y Wallerstein, I. (1991): Raza, clase y nación. Madrid, Iepala
- BILLIETY, J.; MEULEMANZ, B., y DE WITTE, H. (2014): «The relationship between ethnic threat and economic insecurity in times of economic crisis». *Migration Studies*, pp. 1-27
- BLALOCK, H.M. (1967): Toward a Theory of Minority-Group Relations. New York, John Wiley and Sons.
- Blumer, H. (1958): «Race prejudice as a sense of group position», *Pacific Sociological Review*, 1, pp. 3-7.
- Bobo, L. (1983): «White's opposition to busing: symbolic racism or realistic group conflict?» Journal of Personality and Social Psychology, 45(6), pp. 1196-1210.
- Brader, T.; Valnetino, N., y Jardina, A. (2013): «Immigration opinion in a time of economic crisis». Center for Political Studies University of Michigan.
- Brown, R., y Hewstone, M. (2005): «An integrative theory of intergroup contact». *Advances in Experimental Social Psychology*, 37, pp. 255-343.

- Brücker, H. *et al.* (2002): «Managing migration in the European Welfare State», en Boeri, T.; Hanson, G. y McCormick, B. (Eds.): *Immigration policy and the welfare system*. New York, Oxford University Press, pp. 1-167.
- Cachón, L. (Ed.) (2011): *Inmigración y conflictos en Europa*. Barcelona, Hacer Editorial.
- Cea D'Ancona, Mª Á. (2004): *La activación de la xenofobia en España*. Madrid, CIS/Siglo xxI.
- (2009): «La compleja detección del racismo y la xenofobia a través de encuesta». REIS, 125, pp. 13-45.
- (2014): «Measuring xenophobia: social desirability and survey mode effects», *Migration Studies*, 2 (2), pp. 255-280.
- CEA D'ANCONA, Mª Á., y VALLES, M.S. (2009): Evolución del racismo y la xenofobia en España [Informe 2009] Madrid, OBERAXE, Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- (2010): Xenofobias y xenofilias en clave biográfica. Madrid, Siglo XXI.
- Cea D'Ancona, Ma A.; Valles, M.S., y Eseverri, C. (2013): *Inmigración: filias y fobias en tiempos de crisis*. Madrid, Biblioteca Nueva.
- (2014): «Convergencias y divergencias de los discursos e imágenes de la inmigración en etapas de bonanza y de crisis», Migraciones, 35, pp. 11-41.
- Clark, J.A., y Legge, J.S. (2009): «Economics, racism, and attitudes toward immigration in the New Germany», *Political Research Quarterly*, 50(4), pp. 901-917.
- Coenders, M., y Scheepers, P. (1998): «Support for ethnic discrimination in The Netherlands, 1979 1993», *European Sociological Review* 14(4), pp. 405-422.
- (2008): «Changes in resistance to the social integration of foreigners in Germany 1980-2000», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 34(1), pp. 1-26.
- DEL FABBRO, R. (1995): «Germany. A victory of the street», en BAUMGARTE, B., y FAVELL, A. (Eds.). *New xenophobia in Europe*. London, Kluwer Law International, pp. 132-147.
- Della Posta, D.J. (2013): «Competitive threat, intergroup contact, or both?» *Social Forces*, 92(1), pp. 249-273.
- Favell, A. (2001): *Philosophies of integration immigration and the idea of citizenship in France and Britain*. New York. Palgrave.
- Fetzer, J.S. (2000): «Economic self-interest or cultural marginality?» *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 26(1), pp. 5-23.
- IGARTUA, J.J.; MORAL-TORANZO, F., y FERNÁNDEZ, E. (2011): «Cognitive, attitudinal, and emotional effects of news frame». *Journal of Media Psychology*, 23(4), pp. 174-185.

- Jackman, R.W., y Volpert, K. (1996): «Conditions favouring parties of the extreme right in Western Europe», *British Journal of Political Science*, 26, pp. 501-521
- Jackson, J. S.; Brown, K. T., y Kirby, D. T. (1998): «International perspectives on prejudice and racism», en Eberhardt, J.L., y Fiske, S.T. (Eds.) *The problem and the response*, Thousand Oaks, Sage, pp. 101-135.
- KLEINER-LIEBAU, D. (2011): «Aprender del dilema alemán», en CACHÓN, L. (Ed.), *Inmigración y conflictos en Europa*. Barcelona, Hacer, pp. 151-198.
- Lancee, B., y Pardos-Prado, S. (2013): «Group Conflict Theory in a longitudinal perspective», *International Migration Review*, 47(1), pp. 106-31.
- MAYDA, A.M. (2006): «Who is against immigration?» Review of Economics and Statistics, 88, pp. 510-530.
- Meuleman, B.; Davidov, E., y Billiet, J. (2009): «Changing attitudes toward immigration in Europe, 2002-2007», *Social Science Research*, 38, pp. 352-365.
- Moreno, F.J., y Bruquetas, M. (2011): *Inmigración y Estado de Bienestar en España*. Barcelona, Obra Social «La Caixa». Colección *Estudios Sociales* nº 31.
- Mura, L. (1995): « Italy. Enduring a general crisis», en Baumgarte, B., y Favell, A. (Eds.) *New xenophobia in Europe*. London, Kluwer Law International, pp. 206-217.
- OLZAK, S. (1992): Dynamics of ethnic competition and conflict. Stanford, Stanford University Libraries.
- Pehrson, S., y Green, E.G. (2010): «Who we are and who can join us», *Journal of Social Issues*, 66(4), pp. 695-716.
- Pettigrew, T.F. (1998): «Intergroup contact theory», *Annual Review of Psychology*, 49, pp. 65-85.
- Pettigrew, T.F.; Wagner, U., y Christ, O. (2007): «Who opposes immigration?» *Du Bois Review*, 4(1), pp. 19-39.
- Portes, A., Y Rumbaut, R.G. (2010): *América inmigrante*. Barcelona, Anthropos.
- Quillian, L. (1995): «Prejudice as a response to perceived group threat», American Sociological Review, 60(4), pp. 586-612.
- (1996): «Group threat and regional change in attitudes toward African-Americans», *American Journal of Sociology*, 102(3), pp. 816-860.
- Sartori, G. (2001): La sociedad multiétnica. Madrid, Taurus.
- Scheepers, P.; Gusberts, M., y Coenders, M. (2002): "Ethnic exclusionism in European countries", *European Sociological Review*, 18(1), pp. 1-18.

- Scheve K.F., y Slaughter, M.J. (2001): «Labor market competition and individual preferences over immigration policy», *Review of Economics and Statistics*, 83, pp. 133-145.
- Schneider, S.L., (2008): «Anti-immigrant attitudes in Europe», *European Sociological Review*, 24(1), pp. 53-67.
- Sears, D.O. (1988): «Symbolic racism», en Katz, P.A., y Taylor, D.A (Eds.), *Eliminating racism*. New York, Plenum Press.
- (2005): «Inner conflict in the political psychology of racism», en Dovidio, J.F. *et al.*, (Eds.) *On the nature of prejudice*. Oxford, Blackwell Publishing, pp. 343-358.
- Semyonov, M.; Raijman, R., y Gorodzeisky, A. (2008): «Foreigners' impact on European societies», *International Journal of Comparative Sociology*, 49(1), pp. 5-29.
- Sherif, M., y Sherif, C.W. (1953): *Groups in harmony and tensions*. New York, Harper.
- Sides, J., Y Citrin, J. (2007): «European opinion about immigration», *British Journal of Politic Science*, 37, pp. 477-504.
- Stephan, W.G.; Diaz-Loving, R., y Duran, A. (2000): «Integrated threat theory and intercultural attitudes», *Journal of Cross-cultural Psychology*, 31, pp. 240-249.
- Stephan, W.G., y Stephan, C.W. (2000): «An integrated theory of prejudice', en OSKAMP, S. (Ed.), *Reducing prejudice and discrimination*. Mahwah, NJ, Erlbaum, pp. 23-45
- STRABAC, Z., y LISTHUNG, O. (2008): «Anti-Muslim prejudice in Europe», Social Science Research, 37, pp. 268-286.
- Tarman, Ch., y Sears, D.O. (2005): «The conceptualization and measurement of symbolic racism». *The Journal of Politics*, 67, pp. 731-761.
- TNS Opinion & Social (2012). *Special Eurobarometer 380.* European Commission. DG COMM «Research and Speechwriting» Unit.
- Wieviorka, M. (2009): El racismo. Madrid, Gedisa.
- ZARATE, M.A. *et al.*, (2004): «Cultural threat and perceived realistic group conflict as dual predictors of prejudice», *Journal of Experimental Social Psychology*, 40(1), pp. 99-105.